

OVERREACTION



ORLANDO (FLORIDA) SANTIAGO DE CHILE
DEATH METAL FANZINE Nº 4 MAYO 2020

OVERREACTION

VALPARAISO, 24 DE JUNIO DE 1989



OVRR 4

MAYO 2020

EDICIÓN GENERAL & DISEÑO

MARCELO DEL SOLAR

PATRICIO JARA

COLABORADORES

MATÍAS LEONICIO

CARLOS COSTAS

ÁLVARO BISAMA

MARIANA MIZRAJI

JOSEPH CURWEN

CRISTIAN ALFARO

MIGUEL ÁNGEL MONTENEGRO

JOHN DÍAZ

BURN YOUR



LOCAL CHURCH

PHOTOCOPY

HATE MACHINE

COPY MACHINE KIT

OVERREACTIONFANZINE@GMAIL.COM

JOHN DIAZ: Ese concierto lo organizó mi amigo Johnny Raquio que hoy vive en Canadá. Fue en el cerro Placeres, en el ring de un club de boxeo. En esa época todos teníamos entre 16 y 18 años. Tocaron Warpath, Fallout, DOD y Betrayed, que tenía por costumbre subir al escenario con una garrafa que corría entre el público y volvía al escenario. La foto es de ese momento.

COMEGATO: Fallout no fue muy aceptado en Santiago porque tenía el fantasma de Pentagram. La gente esperaba otra cosa, más extrema y nosotros no estábamos en esa tecla. Por eso que varios de los pocos conciertos que hicimos fueron en regiones.

JOHN DIAZ: En Valparaíso pasaba lo contrario. Las bandas eran valoradas y en los conciertos siempre quedaba la zorra. Aunque esa vez las cosas pasaron a mayores. Yo venía llegando del exilio en Suecia, con toda la cuerda del death metal de allá. Era lo mismo, quedaban las mismas cagadas, pero las bandas tenían los tremendos Marshall.

COMEGATO: Recuerdo que esa noche estaba nervioso. Es probable que haya sido la primera vez que tocaba fuera de Santiago y hacia el final comenzó una pelea gigante.

JOHN DIAZ: Los conciertos eran un circo romano donde se ajustaban cuentas. Esa noche hubo como quinientas personas y varios estaban arriba de la pelota, corría copete, pitos, pastillas y hasta neoprén para los rudos.

COMEGATO: Todo iba tranquilo hasta que volaron las botellas.

JOHN DIAZ: Las peleas eran a la antigua, con palos, estoques, piedras... Estaba cerrando Fallout cuando chocó un piño de Playa Ancha con otro del cerro Florida. Habían tenido un atado en un concierto previo, en Villa Alemana, y cobraron.

COMEGATO: En esa época siempre quedaban cagadas en las tocatas, todos éramos muy jóvenes, con las hormonas bullendo, pero esa vez se pasaron, fue una batalla campal.

JOHN DIAZ: La pelea estaba bien definida. Nadie se metió. Un minuto antes, entre canción y canción, el Anton dijo: "Me encanta el público del puerto porque es pacífico". Eso fue como tirar una molotov en un asado. Tanto que al ver la guerra que se armó, el mismo Anton volvió a hablar. "Retiro lo dicho", dijo.

COMEGATO: La cosa se puso fea cuando apareció un loco con un estoque.

JOHN DIAZ: Y otro con un garfio que le rajó la cara. Un garfio de puerto. Corrió el chocolate.

COMEGATO: No me acuerdo como salimos de ahí. Tampoco como llegamos, la verdad.

JOHN DIAZ: Cuando terminó la pelea, aparecieron los pacos. Pero no cortaron la tocata por la pelea, la cortaron porque nos pillaron una caja de coñac Tres Palos y tres cajas del pilsen que estábamos vendiendo a la mala. De lo otro, ni se enteraron.

Killing Techno

Other Side This Side
Killing Technology 7:33 Forgotten
Overreaction 4:45 Ravenous
Tornado 6:02

All songs written by V... and pub...

EAT
SLEEP
HEADBANG
REPEAT



EL PESO DEL PASADO

X P. JARA

Los covers son, ante todo, una muestra de honestidad creativa. Una manera de reconocer y celebrar las influencias que han marcado la trayectoria de un músico o de una banda a través de los años. Los buenos discos de covers son más una retribución necesaria que una forma rápida de hacer frente a la sequía creativa. Algo similar ocurre con los registros oficiales en vivo. En ambos casos, por lo general, se trata del cierre de una etapa y de un regalo a los seguidores.

Cada vez que escucho un álbum de versiones pienso en el entusiasmo de todos aquellos músicos jóvenes que ponían a prueba la destreza con su instrumento “sacando” tal o cual canción, y lograrlo, del modo más parecido posible a la original, era motivo de admiración entre sus cercanos.

De manera que al escuchar The Sadistic Key Elements es inevitable no imaginar a Juan Pablo Donoso y a Ricardo Roberts en algún momento de 1988 tratando de llevar a puerto a su proyecto. Lo mismo, algunos años después, ocurre con Juan Moore y Gabriel Hidalgo. Amas tanto la música que inevitablemente terminas en una banda y lo que siga desde entonces es una vuelta larga en la que el camino es más importante que la meta.

Sorprende Sadism con este trabajo. Sorprende y entusiasma porque es altamente contagioso. Si no te lleva de las mechas al pasado, entre 1984 y 1988, a cuando eras un mozalbete pobre e indocumentado, con tus casetes de cabecera con los logos dibujados con lápiz Bic, te refresca la memoria con aquellas bandas que no escuchaste lo suficiente. ¿Infernäl Mäjesty? Ya... ¿Hallows Eve? Claro, por lo que publicaban los fanzines en los ochenta, y poco más. Para qué vamos a mentir: nadie puede escuchar todo, nadie puede recordarlo todo.



Pero Sadism no sólo sorprende y entusiasma. También, como toda celebración, es generoso y se ha nutrido de un grupo de músicos invitados de primer nivel (ver recuadro), compañeros de generación, en la mayoría de los casos, y con los que ha hecho parte del camino. Así, el disco abre con Dark Angel y “Darkness Descends” para cerrar con “Desecration of Souls” de Mercyful Fate, dos puntos de referencia vitales para la formación de los integrantes más añosos del conjunto. Entre medio está “Light of the End” de Sacrifice y “Ravenous Medicine” de Voivod. Todas piezas clásicas envueltas en un sonido fresco y directo. Más que experimentos o deconstrucción, acá hay pura vibra.

A diferencia de otras bandas que se apropian de los temas y los reelaboran (un ejercicio que no tiene términos medios: lo amas o lo odias), Sadism no tiene más pretensiones que tocar aquellas canciones que fueron significativas. ¿Una manera de recuperar la juventud? Claro que sí... y con todo su derecho.

Eso se advierte con “Flag of Hate” y “Abstract War”, de Kreator y Assassin, respectivamente. Son versiones que sin sonar modernas ni saltarinas, ganan en nitidez. Es evidente que las diez piezas de The Sadistic Key Elements no sólo suenan mejor, sino que están tamizadas por la estética de Sadism, un death metal que ha evolucionado

durante tres décadas. Y entendamos “evolución” por saber tomar lo necesario y desprenderse a tiempo de lo superfluo.

“La mayoría de las canciones las mantuvimos en afinaciones originales, pero cuatro las bajamos de tono”, comenta Juan Pablo Donoso. “Tuvimos una lista larga, de más de veinte opciones y decidimos según nuestros gustos personales y a cómo sonamos actualmente. Bandas como Slayer y Death también fueron importantes en los orígenes de Sadism, pero hay muchos covers de ellos”.

El arco de canciones y estilos del disco es amplio, sin embargo donde más se nota el espíritu que lo cruza es en “From The Past Comes The Storms”, del Schizophrenia. Perteneciente a un disco grabado en condiciones modestas, pero fundamental en el desarrollo de Sepultura y del metal sudamericano, a manos de los santiaguinos la brillante estructura de la canción se aprecia mucho mejor. En corto: acá Sadism suena más a Sepultura que los propios Sepultura de hoy y eso es un mérito tremendo. Del pasado vienen los tormentos, pero también los momentos más felices de la vida. Y la música, era que no, se lleva una buena parte.

THE SADISTIC KEY ELEMENTS

1. Darkness Descends —Dark Angel + Enrique Zúñiga
2. Light Of The End —Sacrifice
3. Ravenous Medicine —Voivod + Igor Leiva
4. Flag Of Hate —Kreator + Claudio Illanes
05. Pain Killer —Hallows Eve
6. From The Past Comes The Storms —Sepultura + Hernán Muñoz
7. Eternal Ban —Destruction
08. Skeletons In The Closet —Infernäl Mäjesty
9. Abstract War —Assassin + Yanko Tolic
10. Desecration Of Souls —Mercyful Fate + Álvaro Soms y Chris Irarrázaval



UD. NO LO DIGA



LAS GIRAS DE

Industrial
Punk
Rocker

A EUROPA



X JOSEPH CURWEN

Berlín. Luego de una de nuestras presentaciones, nos instalamos en el stand a vender nuestra merch. Allí estamos cuando un asistente se acerca, nos compra un disco y trata de hablarnos. Uno de mis compañeros de banda me pregunta:

“¿Qué está diciendo este huevón? ¿Qué quiere?”.

“Está pidiendo que le firmemos el disco”, le digo.

“Y qué le escribimos?”.

“Ponle una raya culiá no más, como si siempre lo hiciéramos”.

Durante los últimos años hemos estado en tres veces en Perú, en Brasil, en Estados Unidos y en tres ocasiones en Europa. Sin embargo, para esta nota, me concentraré en las dos primeras giras europeas: 2011 y 2014.

Llegamos hasta allá gracias al metal. Jamás hubiésemos tenido la posibilidad de pagarnos unas vacaciones todos esos días arriba de un vehículo, con chofer, combustible y alojamientos a costo de la organización. En ambas oportunidades las cosas fueron mediante un acuerdo de caballeros: no hubo contratos, solo confianza mutua; nada visas de trabajo, nada de ayudas gubernamentales ni SCD; nada de pagarle a agencias de booking (“vende sueños”, las llaman). Así arribamos a Europa: con nuestro merchadinsing escondido en las maletas, platos de batería envueltos en poleras para venta. Íbamos con la ropa menos que justa, nuestro equipaje eran instrumentos y material para venta y promoción. Volamos en clase económica, cagados de hambre y mal dormidos, llenos de bultos, sin nada de glamour, hablando un inglés champurriado, tarzanesco. Ahí estábamos cuatro huevones megafeos que venían de tocar en todos los antros y pocilgas que el metal underground chileno nos permitió.

MADNESS FROM THE SEA TOUR 2011

Aquella gira tuvo siete fechas. Partió en Alemania, luego Francia, Bélgica, Dinamarca y tres en España (Madrid, Barcelona y Palencia). Durante la primera mitad fuimos banda soporte de los canadienses Necrohlocaust y cabeza de cartel en España. En esa gira pudimos conocer personalmente a muchos contactos que teníamos desde años.

Una de las cosas más importantes que ocurrieron: gracias a estas presentaciones tenemos el trato con el sello alemán Iron Bonehead para editar todo nuestro material. Alojamos en hostales económicos y en casas de amigos. Estuvimos donde Salva (Mandrágora Zine) y en Madrid pernoctamos los cuatro en el departamento de un ambiente del organizador. Los almuerzos siempre fueron a la suerte de la olla, aunque a cuenta del promotor de cada evento (es una costumbre allá: quien organiza un show, da almuerzo o colación a las bandas). Visitamos todas las tiendas de música de segunda mano que hallamos en cada ciudad, arrasamos con cuanto disco se nos cruzó. Regalamos mucho merch, tratamos de conversar con todo el mundo que hacía revistas o tenía sellos. Muchos de ellos hoy son buenos amigos y nos ayudan en la promoción.

Una de las cosas pencas que descubrimos: lo politizado que está el metal en Europa. Para nosotros no era tema, en cambio pero para ellos sí. Hay mucha gente paranoica viendo fascismo en todas partes. Es como una cacería de brujas: pelean contra un enemigo que no existe. Lamentablemente, diez años después, hoy veo que esa moda imbécil esta tomando fuerza en Chile.

Anécdota: después de bajar del ferry camino de Dinamarca, en el paso fronterizo, darnos cuenta de que uno de nosotros perdió el pasaporte, y que el oficial de frontera, junto con anunciar que no dejaría entrar a nadie sin documentos, propuso formalmente que matáramos al que perdió el pasaporte, que lo dejásemos botado y así no habría problema.

Quien conducía la van, nos miró y dijo:

“Me contrataron para llevar estas dos bandas a Copenhague, así que déjenlo acá y sigamos, que él arregle su problema”.



ROADMASTER
THE HOODED BAPHOMET EUROTOUR 2014

Unaussprechlichen Kulten

ZOMBIFICATION INCARCERATION

02.09 MILAN (ITA) BLUE ROSE SALOON
 03.09 PRAGUE (CZE) MODRÁ VOPICE
 04.09 SZCZECIN (POL) KLUB MUZYCZNY ABSURD
 05.09 BERLIN (GER) K17
 06.09 COPENHAGEN (DEN) KILLTOWN DEATHFEST

12.09 STOCKHOLM (SWE) THE LIFFEY'S KÄLLARE
 13.09 GÖTHEMBURG (SWE) TBA
 14.09 KIEL (GER) ALTE MEIEREI
 17.09 DEINZE (BEL) ELPEE
 18.09 TILBURG (NLD) TBA

29.08 FIRENZE (ITA) Circus Club
 02.09 MILAN (ITA) Blue Rose Saloon
 03.09 PRAGUE (CZE) Modrá Vopice
 04.09 SZCZECIN (POL) Klub Muzyczny Absurd
 05.09 BERLIN (GER) K17
 06.09 COPENHAGEN (DEN) Killtown Deathfest V
 08.09 OSLO (NOR) Pokalen
 10.09 UMEA (SWE) Scharinska Villan
 12.09 STOCKHOLM (SWE) The Liffey's Källare
 13.09 GÖTHEMBURG (SWE) Whoopsi Daisy
 14.09 KIEL (GER) Alte Meierei
 17.09 DEINZE (BEL) Elpee



THE HOODED BAPHOMET EUROTOUR 2014

Esa vez hicimos 23 fechas. Muchas veces dormimos en el mismo furgón. El pique más largo fue de 20 horas continuas (con el mismo conductor inyectado en café). La primera parte fueron 15 shows junto a Incarceration de Brasil y Zombification de México. Las tres bandas repartidas en dos vehículos pasando por Firenze y Milán; Praga, Szczecin, Berlín, Kiel, Hamburgo y Wermelskirchen; Tilburgo, Deinze, Oslo, Umea, Estocolmo, Gotemburgo y Copenhague. En esta última estuvimos en el Killtown Deathfest. Además de esas dos bandas, compartimos con Voids Of Vomits en dos presentaciones en Italia. Mantuvimos contacto con ellos desde el 2011. Almorzamos en casa del vocalista, nuestro primer anfitrión. En Dinamarca tuvimos el gusto de ver el show demoledor de Dead Congregation. También compartimos con Purgatory y dos veces con los dioses Incantation en Alemania.

La segunda parte fueron siete fechas por la Península Ibérica junto a Decapitated Christ. Para mi gusto, el show en Madrid fue el mejor de ese lapso. En Barcelona pudimos conocer el mítico Moontower Estudio. Javi, su dueño e ingeniero one man army, nos dio alojamiento ese día.

Resumen de lo bueno: los contactos, nuevos amigos y lo que aprendimos (desde manejo técnico hasta organización de giras). En la actualidad los ojos de muchos sellos extranjeros están puestos en Chile. De manera que sólo nos queda trabajar duro y aprovechar las oportunidades.

Anécdota de 2014: vagar de noche por Venecia, en modo turismo, y encontrarnos con el Flaco de Dinamita Show, conversar y hechar la talla un rato.

Resumen de lo malo: los putos aeropuertos y su seguridad. Nos hicieron pasar muchos malos ratos; perdimos un vuelo y una fecha en Francia porque durante una hora tuvieron detenido al bajista.

Para una banda underground como nosotros, este tipo de oportunidades es para sacarle el jugo al máximo; de esas que, si la cagas, no hay más. Afuera están acostumbrados a ver grupos mainstream y underground, nuevos y clásicos, todo el tiempo. En consecuencia, uno es nadie en el circuito eterno de festivales y giras. No queda más que hacerse cagar en cada show, hacer la mejor presentación posible y estar dispuesto a pelar el ajo. No puedes ir creyéndote estrella, no sólo porque no lo eres, sino porque no resistes ninguna cagada: nadie se puede accidentar, enfermar ni irse preso. Debes respetar las costumbres locales, los horarios que te dan, tener tus instrumentos afinados cinco veces antes subir; debes saber prender y hacer sonar los equipos; conectar todo arriba rápidamente, llevar cables extra por si acaso, pedir más monitor altiro, si necesitas. No eres Slayer, a nadie le importa más cómo va a sonar tu música que a ti. Vas a tocar, a mostrar tu metal, no vas de turista, no vas de carrete. La huevada no es paseo de curso.

Imposible terminar este artículo sin un reconocimiento; toda la historia de las salidas al primer mundo de Unaussprechlichen Kulten fueron directamente conspiradas y negociadas por el señor Gabriel Gatica, editor de Compilation of Death Zine, amigo nuestro y a estas alturas miembro honorario. Él no tuvo ganancias ni sacó provecho alguno. Simplemente hizo las cosas como se hacen en underground: contactos cara a cara y acuerdos de caballeros; todo por apoyar la música que te gusta, sin necesidad de firmar nada ni velar por los intereses de nadie.



EL FRÁGIL EQUILIBRIO DEL NUEVO THRASH

x MARCELO DEL SOLAR

Deben ser más de cuatro las veces que he visto esta banda aquí, en Orlando, acompañando a grandes como Voivod, Death Angel o Cannibal Corpse y haciéndolo cada vez mejor. La última vez quedé impresionado y debí revisar todo su material para entender su ruta. Hoy Thicket (matorral) corre como un motor bien aceitado, con las horas necesarias para lograr un thrash metal poderoso y directo. Está formado por Kevin Webb (guitarra), Tabatha Marks (bajo), James Marks (batería) y Jake Jordan (voz y guitarra). Partió como una banda cruda y feroz hasta convertirse en algo más dinámico, con un montón de influencias que se pueden sentir en su última producción, el EP *Descend into Darkness* (2019). Indiscutido thrash metal que ganó un espacio y respeto en la fanática orlandina. Hoy todos sabemos que, cuando viene Thicket en su utilitario blanco, es porque vamos a tener velocidad y talento en un solo disparo. Aquí le dejo la conversación que tuvimos con Kevin.

—¿Qué música están escuchando en el encierro? ¿Qué recomiendas?
—Realmente escuchamos una gran variedad. Por el momento, andamos más clásicos, más retro. Un montón de Pink Floyd y The Beatles, para dormir como bebé toda la noche. Eso sí, nuestras influencias modernas son un montón de bandas groovy y hardcore de la actualidad... siempre hay algo nuevo por escuchar. Ponle oreja al nuevo single de nuestros amigos Paralysis, está bien rudo.

—¿Cuáles son los mejores lugares para escuchar música en Orlando?
—Después de que este asunto del coronavirus pase y volvamos al mosh, le recomendaría a los que visitan Orlando, y tengan ganas de conocer parte de nuestra escena, que me llamen para que vayamos a disfrutar de un buen rato al Haven Lounge. Siempre vas a encontrar buenas bandas locales. No lo dudes, el sonido ahí es arrollador. Además, al lado, hay una pizzería llamada Fratello's, muy buena para después de un show. El área de Mills también tiene algunos lugares excelentes para comer, como Tako Cheena y Hawkers. Y si quieres buen material nuevo y usado pero a buen precio, cerca de ahí está la la disquería Park Ave CDs, con una gran variedad de material.

—¿Cómo anda hoy la escena en tu ciudad y en Florida State?
—La escena metalera en Orlando es realmente buena. Hay una fiel asistencia a los conciertos. Tampa también tiene una buena escena, allí está la meca del death metal y están dejando sin cabeza a todos los zombies en cada show que se hace en Ybor City.

—¿Cómo es hacer metal hoy en Florida con toda la tradición musical que viene de fines de los ochenta?
—Puede ser difícil a veces. Especialmente cuando intentas crear algo con otras tres personas que tienen visiones diferentes, pero no es tan malo. Es mejor escribir lo que te gusta y esperar que otros lo disfruten. Nos gusta ser diferentes y componer fuera del típico estilo de thrash de los ochenta. Nos gusta rompernos los dedos de los pies al escribir esos riffs de thrash nostálgicos de la vieja escuela. Eso no lo dudes.

—¿Cuánto valor le asignas a la tecnología y a los “devices” a la hora de componer música? Cada vez con más recursos para lograr un sonido perfecto.
—Me encantan todos los tipos de efectos de guitarra y pedales. Pero también me gusta el sonido directo desde el amplificador, sin lujos. Se trata de equilibrar, pero es difícil decir cuál es ese equilibrio y siempre lo estamos resolviendo. En nuestro EP *Descend Into Darkness*, utilizamos amplificadores reales, baterías reales, y fue un disco muy honesto. Suena lo suficientemente crudo y da esa sensación clásica de thrash metal, pero también queríamos que sonara pulido, como lo hace generalmente una grabación moderna.

—¿Con cuál guitarrista te quedas: Iommi o Blackmore?
—Hey, esa pregunta es dura para un guitarrista. Iommi tiene los riffs más pesados e increíbles, pero me encantan los solos de Blackmore y el juego con la inspiración clásica. También me gusta mucho Rainbow, por lo tanto en esta ronda voto por Blackmore.

www.thickettheband.com



純粹に前向きなこと!

PURAS COSAS POSITIVAS

NECROSIS: VIDA, FULGOR Y MUERTE

Esto quizás debió explicarse en el número anterior, pero el nombre de mi columna es, desde luego, una ironía y una manera de enfrentar a la burla, a la inconsciente reacción a la reacción de la masa. La necesidad imperiosa de ser parte de un todo sin analizar el fondo.

¿Tan importante fue un burdo programa de televisión? ¿Más que uno de los trabajos musicales importantes en el desarrollo del metal en Chile?

¿Alguien se ha detenido a escuchar con verdadera atención *The Search* de Necrosis?

En un país gangrenoso, donde el porrazo vale más que una carrera, quizá no. Y hablamos con toda certeza del primer álbum larga duración del metal en esta angosta faja. Un trabajo por muchos denostado sin considerar lo que realmente vale: un esfuerzo musical en un momento histórico donde el apostar el todo por el todo no era parte del plan de navegación de ninguna banda.

Sin desmerecer el trabajo de contemporáneos a la banda, un álbum con composiciones que promediaban los siete u ocho minutos no es algo a tomar a la ligera. Y esto por que en la música o hay canciones buenas o canciones malas. Sin intermedios ni medias tintas.

The Search rebosa de buenas ideas. Buenas composiciones dentro de un todo encadenado. Mientras el riff inicial de “*The Search*” debería ser reconocido como uno de los más icónicos del metal chileno (quizá junto a “*Demonic Possession*” de Pentagram, “*Beyond Reality*” de Atomic Aggressor o “*Kingdom Of The Dark*” de Torturer), instrumentales como “*Golden Valley*” podrían ser perfectamente herederas de las tradiciones del metal épico en estado puro. Si Metallica tuvo “*Orion*” o Megadeth “*Into The Lungs Of Hell*”, ¿por qué en Chile no podíamos tener canciones que funcionaran de manera similar? ¿Es el hecho de siempre pensar que cualquier cosa foránea siempre será mejor que lo local?

Quién sabe.

Lo cierto es que *The Search* es un disco complejo, completo y contundente. Y los riffs detrás del álbum son la marca registrada de un trabajo pesado y atrevido. Es de 1988, previo del plebiscito donde la dictadura comenzara a amalgamarse con una democracia a medias. El metal en Chile era resistencia y una manera subterránea de oponerse a un establishment que —entre bota militar y cruz católica— se perpetuaría por décadas encima de los ciudadanos.

Es en ese contexto que el quinteto chileno, con un demo a cuestas (*Kingdom Of Hate*, 1987), decide dar el paso con el sello brasileño Heavy Metal Maniac. Pero ese mismo 1988, la banda era invitada a un programa de televisión en que el fenómeno de “los thrashers” era analizado como la próxima amenaza. Denostados y humillados, los músicos no pudieron salir airoso del circo romano. No obstante, fuimos cientos (quizá miles) quienes los descubrimos en ese momento.

Las guitarras de Pepe y Nata, las letras de Andrés y la base rítmica de Andy y Atún dieron vida a un clásico del metal chileno gracias a canciones como “*Prayer*” o “*Fall In The Last Summer*”, “*My Fears*”, “*Liar*” o el cierre con “*Kingdom Of Hate*”.

Luego la banda tuvo altos y bajos, reencarnaciones, experimentos fallidos y disputas legales. Lo cierto es que tras *The Search* todos quedamos con ganas de más.

Es necesario que pase el tiempo para analizar una entrega artística. Y es necesario que ese tiempo nos dé las herramientas para entender cómo aquella propuesta musical pudo ser tan importante para el desarrollo del estilo en Chile.

Es entonces cuando *The Search* adquiere importancia: después de los años, es imposible no apreciar su valor. El animador que los humilló va en caída libre, mientras que la banda prevaleció, al menos para los fans.

El axioma: “Muere joven y deja un bonito cadáver” funcionó perfecto.

Necrosis existió cuando debió.

Y de eso estamos agradecidos.

X MATIAS LEONICIO

マテイアス・レオニシオ





X CARLOS COSTAS

HISTORIAS HERMOSAS PARA NIÑOS FEOS

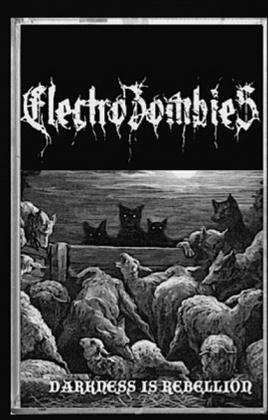
Puedo reproducir con exactitud lo que hice en la víspera de navidad de 1991. Esa calurosa tarde de diciembre crucé toda la capital, desde La Florida hasta Conchalí, con la única tarea de regresar con el CD de Mr. Bungle, que un amigo ya tenía en su colección, grabado en mi casete de 90 minutos. Ese mismo año, en febrero, Faith No More me había dejado rayando la papa con sus presentaciones en el festival de Viña y ya era un secreto a voces que ese disco, donde cantaba Mike Patton (Vlad Drac), era todo lo que había que escuchar. No me acuerdo si antes o después de esta historia, el suplemento de cultura y espectáculos del diario La Época había publicado un reportaje con un título provocador: "La izquierda del metal". Para el autor, las espadas, los dragones y la épica del heavy metal representaban el conservadurismo, mientras que grupos como Primus, Faith No More, Fishbone, Living Colour y otros venían a ser los renovadores del rock pesado.

Escuché esa cinta hasta el cansancio. Todo me parecía fresco, bizarro y delirante. Era como entrar a la carpa de un circo donde metal, funk, free jazz, algún diálogo de "Blue Velvet" de David Lynch y otros sonidos absurdos eran parte del mismo espectáculo. En esos días, las cosas no estaban a solo un click de distancia. No era tan automático procesar el disco, cachar que el productor había sido John Zorn y luego ponerse en campaña para conseguir Naked City como si el mundo se nos fuera en esa misión.

No me fue muy bien cuando le mostré Mr. Bungle a mis amigos. Era raro y disparatado. "Ecléctico", habría dicho un crítico musical de los noventa. La mejor experiencia con Mr. Bungle fue en Valparaíso, en una memorable borrachera con ese horroroso pisco que tomábamos en la época y mi casete sonando a todo tarro entre las escaleras y cerros del viejo puerto.

Por ese tiempo, un famoso comentarista de espectáculos calificó la actuación de FNM en la Quinta Vergara como una "maratón para masoquistas" y tendríamos que esperar cuatro años para saber de las nuevas andanzas de Mr. Bungle. "Disco Volante" fue mucho más zafado y da para otra historia. Otra de tantas, ahora que dicen que la banda del Sr. Cagafiestas vuelven al ruedo.

IGUAL QUE EL DISCO



ELECTROZOMBIES@GMAIL.COM

10.000

5.000

EL
INFIERNO
SEGÚN
EDWARD J.
REPKA





FUCK RGB

X MARIANA MIZRAJI



Edward J. Repka, artista norteamericano nacido en 1960, representa toda una familia estética del metal, dando vida desde los años ochenta a algunos de los álbumes más icónicos del género. Con un estilo distintivo ha consolidado una carrera de reconocimiento mundial, ilustrando para al menos cien carátulas. Sin embargo, pese a que la obra de Repka destaca principalmente en portadas de death y thrash, el hombre ha declarado preferir el punk rock cuando se trata de sus hábitos de escucha.

Quizás una de las características que más llama la atención del cover repkiano es que logra representar la esencia del sonido y conceptualmente introducirnos en la historia que el disco desea contar. De hecho, para muchos fanáticos estas gráficas son tan importantes e influyentes como la música de las bandas mismas. Porque la capacidad cohesiva de su arte ha marcado la identidad de algunas al punto de que Vic Rattlehead, que nació con el álbum *Peace Sells... But Who's Buying?* (1986), se convirtió en la mascota de Megadeth gracias a la portada imaginada por Repka, quien tiene sus derechos de autoría. Llamentablemente, el colorado continuó utilizando a Vic sin permiso y el artista terminó su relación con la banda.

Si uno desea ahondar en ello, la traducción conceptual de Edward Repka se encuentra en la justa medida entre el toque de fantasía y el de una realidad amenazante, tomando la experiencia de una época vertiginosa y explosiva a modo de crítica social, ese gesto que el metal cultivó con su agresividad y su fuerza. Lo vibrante de los colores y la gran plasticidad de las escenas resalta esta expresión que claramente responde a la energía juvenil, ángel rebelde en un mundo de control de masas y conformismo.

Con caricaturas que incluyen mutantes, militares, zombies, alienígenas, demonios, políticos y referencias a la cultura, la experiencia pos-apocalíptica que Repka ha desarrollado a lo largo de los años funciona como una advertencia que, tomando en cuenta la época, estaba en boga. Tras dos conflictos mundiales, durante la Guerra Fría llegaba el miedo a una amenaza química u holocausto nuclear; entonces Repka ilustra *Game Over* de Nuclear Assault y *Annihilation of Civilization* de Evildead. Sin embargo, otros discos más modernos como *Hazardous Mutation* de Municipal Waste y *Hell on Earth* de Toxic Holocaust (ambos del 2005) siguen tomando estas ideas, lo que no es precisamente alentador.

Y ha escarbado más profundo en la herida: las pesadillas modernas que retrata cuentan problemáticas filosóficas respecto al destino del ser humano, con personajes enajenados como víctimas o abusadores de poder. Uno de sus trabajos más interesantes puede verse a través de los discos de Death, desde su debut *Scream Bloody Gore* (1987), luego en *Leprosy* (1988) y finalmente *Spiritual Healing* (1990), con una progresión que abarca primero ideas sangrientas en un álbum de sonidos sucios pero cargado de oscuridad y rapidez, teniendo tintes thrash y letras cruentas. Así como el death metal aún no tenía bien definida su identidad, es destacable cómo, a la vez que la música de Death se iba consolidando, el artista acompaña su evolución. Entonces hacia *Leprosy* pasamos de un brindis siniestro pero alejado de nuestro mundo, al horror terrenal de una enfermedad históricamente incurable y vergonzosa. Si uno puede sentir simpatía por los personajes de la primera portada, ahora el hombre mutilado y abandonado en la aldea se convierte en una aparición mucho más dolorosa: "Now you're in the real world / Where pain and death are felt", como dice el tema "Left to Die".

El rojizo del cielo y la piel del hombre provocan una visión del ocaso, de una maldición que recuerda imágenes de un "pasado olvidado", tercera canción del álbum: "A place you feel you've been to before / Where life would turn right into gore".

Así llegamos a *Spiritual Healing*, con el refinamiento del sonido, una temática contestataria y asimismo la ilustración más cercana al mundo cotidiano. El dibujo refleja la doble moral de estos tiempos, enfocándose en la charlatanería de la sanación espiritual que nos ofrece un sistema religioso disfrazado de verdad y salvación pero bajo cuya máscara aparece la podredumbre.

A través de un hermoso contraste con el sangriento logo de Death, reluce un cielo azulado. Reunidos los parroquianos, Biblia en mano, sonrientes y cómodos (por lo demás muy realistas), ahora el pastor, usando un pulcro y elegante traje blanco, posa su mano sobre la cabeza de un enfermo terminal... la sociedad donde se capturan personas para liberarlas.

"Using faith as an excuse to kill / A sick way of life is now revealed / All the prayers in the world can't help you now / A killer a take of life is what you are". Este es el vínculo que tiene Edward Repka con cada álbum: una dedicación muy valiosa y que demuestra la conexión entre imagen y música. De eso justamente se trata la ilustración; y espero que estas líneas les permitan ver con nuevos ojos los discos que portan la marca de esta bestia.

¿Quién era el señor Roarke?

¿La isla era el paraíso?
¿Era el limbo,
el purgatorio?

FANTAZYSLAND

¿Qué había detrás de todo aquella mecánica, qué marea oscura conjuraba los movimientos de lo que se veía en la pantalla?

Era la cosmogonía de un mundo imposible. "La isla de la fantasía" era puro terror. Todos los rostros eran máscaras deformes, los diálogos y las actuaciones estaban completamente vacías y falsas, eran puros gestos huecos.

El señor Roarke era impenetrable. A veces parecía un ángel caído, un demonio menor. Era una especie de demiurgo gnóstico hecho para la pantalla chica, un demiurgo degradado a su mínima expresión, destinado a atender un prostíbulo de sueños acompañado de un enano. O era una suerte de narrador, una excusa para que las historias se desarrollasen, una especie de señor de los sueños ajenos.

¿A quién representaba el señor Roarke? ¿Qué mensaje secreto escondía?

EXTREME MUSIC LABEL & STORE

AUSTRALIS RECORDS

GANGRENA | Oscuro Tormento



MASSIVE POWER | Massive Power



UNDERTAKER OF THE DAMNED DIES IRÆ | Vomitus et Serpentium



EXISTENTIAL EMPTINESS | Neverending Pain Everlasting Sorrow



UNBLESSSED | Man Has Killed God



ABHORRENT | Katabasis



4 WAYS TO DIE | Volume II



ABADDON | From the Dark of Our Minds



THORNAFIRE | Vorex Deconstruction



AURA HIEMIS | Wenn Der Regen Fällt



SUICIDE NATION | Hall of Violence



SILENT | Obscure & Profane



NEURA | Insight



THORNAFIRE | Exacerbated Gnostic Manifestation



DISMAL | Memento Mori



NOCTURN SUICIDAL FOREST | Terra Ignota



AUSTRALIS RECORDS
 MORE INFO:
www.australisrecords.com
 P.O. BOX 57
 SANTIAGO 13
 CHILE

AVAILABLE
 1-1-2020
 6-30-2020